

# El origen y la naturaleza de la Biblia

---

Isaac Malheiros <sup>1</sup>

La Biblia sólo será debidamente valorada si somos conscientes de su origen y su naturaleza. Durante esta semana, examinamos el modo en que surgió la Biblia, y por qué pretende tener autoridad divina. También abordaremos la pregunta: “¿Quién la mayor autoridad sobre la vida de la iglesia y de los cristianos individuales: La Biblia, la razón o la cultura? Hay diversas teorías con respecto a la inspiración de la Biblia. Veamos algunos de los principales modelos

## Una visión liberal de la Biblia: No inspirada

La teología liberal niega la inspiración divina sobrenatural, y considera a la Biblia como un libro común. En el liberalismo teológico, la Biblia refleja meramente las circunstancias históricas y culturales de quien la escribió. La interpretación liberal, por lo tanto, procura sólo entender esas influencias históricas y culturales, retirando de la Biblia cualquier autoridad divina. La Biblia es juzgada por evidencias externas, de la Historia, la Arqueología y las ciencias en general. La razón humana está por encima de las Escrituras.

Este método es denominado “histórico-crítico”. Según este modelo, la Biblia es considerada un libre meramente humano, repleto de errores y contradicciones. El método histórico-crítico no es recomendado. “Aunque se haga un uso modificado de este método, reteniendo el principio crítico, subordinado la Biblia a la razón humana, es inaceptable para los adventistas”. <sup>2</sup>

## El modelo de inspiración verbal

En este modelo, las palabras son las que fueron inspiradas, la Biblia tiene su origen únicamente en Dios, y los hombres fueron meros escritores, copistas de lo que Dios “dictó”. Este modelo es parcialmente correcto. Con certeza, Dios eventualmente se comunica verbalmente con los seres humanos, pero la inspiración, considerada de

---

<sup>1</sup> Pastor que durante dieciséis años se ha desempeñado en el área educativa como capellán y profesor. Actualmente es capellán universitario y profesor del Instituto Adventista Paranaense (IAP). Es doctor en Teología, y Magister en Teología (con estudios en texto y contexto bíblicos).

<sup>2</sup> “Métodos de estudio de la Biblia”, *General Conference Committee Annual Council*. Documento votado en el Concilio Anual de Río de Janeiro, Brasil, 12 de octubre de 1986. Disponible en <https://adventistbiblicalresearch.org/es/materials/bible-interpretation-hermeneutics/m%C3%A9todos-de-estudio-de-la-biblia>

modo general, actúa en el nivel del pensamiento de los escritores, y éstos escogen las palabras que se utilizarán. A pesar de que hay párrafos bíblicos que son un registro escrito de los discursos divinos (por ejemplo, Jeremías 36:4-6), considerada como un todo, la Biblia no es el resultado de un dictado. El modelo de inspiración verbal puede conducir al estudiando de la Biblia a devaluar o despreciar el estudio del contexto histórico de algunos textos.

## **El modelo de la inspiración del pensamiento**

Por otra parte, hay quienes creen que la inspiración divina se da únicamente en el nivel del pensamiento (modelo de la “inspiración del pensamiento”). Según esta teoría, Dios aporta sólo la idea, y el escritor la registra como le place. Este modelo también es parcialmente correcto. Dios le da libertad a cada escritor para que escoja las palabras que se usan, y esto puede ser confirmado por los diferentes estilos de escritura que encontramos en la Biblia. Pablo escribió de un modo muy diferente al de Pedro, y de Juan. Cada evangelio está escrito en un estilo diferente. Los escritores bíblicos mantuvieron su personalidad en la elección de las palabras, pero no registraron un la Biblia ideas, conceptos ni opiniones propias. Sin embargo, este modelo presenta el riesgo de enfatizar únicamente el aspecto humano de la Biblia, y hacerlo así un libro falible y propenso a errores (como todo lo que es producido por los seres humanos).

## **El modelo de inspiración plenaria o completa**

Un abordaje equilibrado considera a la Biblia una unión indivisible de elementos divinos y humanos (2 Pedro 1:21). Dios le dio libertad a los escritores de la Biblia para expresarse en su estilo, de acuerdo con su personalidad, pero todo el proceso fue guiado y supervisado por Dios (2 Pedro 1:20, 21; 2 Samuel 23:2; Deuteronomio 4:2). La denominación de este modelo es “inspiración plenaria” o “inspiración completa”. El Espíritu Santo inspiró el pensamiento de los escritores bíblicos, y los guio a la elección de las palabras (1 Corintios 2:13), de modo que *el mensaje* fuera registrado de manera fidedigna, infalible y correcta (aunque es posible que haya discrepancias en detalles secundarios que no afecten ninguna doctrina).

Jesús afirmó la importancia de las palabras bíblicas cuando dijo que ninguna “tilde” de la Ley caería sin cumplirse (Mateo 5:17), y que la Escritura no puede ser cambiada (Juan 10:35). Pedro dijo que los santos hombres hablaron de parte de Dios (2 Pedro 1:21), mientras que Pablo también declaró que la Escritura (las letras sagradas) fueron inspiradas por Dios para salvación (2 Timoteo 3:15-17). Por lo tanto, parece que este modelo es el que más se ajusta a lo que encontramos en la Biblia.

## **La cuestión histórica y cultural**

A pesar de haber sido escrita en diferentes momentos históricos en el contexto del Antiguo Cercano Oriente, la Biblia trasciende la cultura de la época, y es la Palabra de Dios para todos los contextos culturales, de todos los tiempos. Registra los actos de Dios en la Historia de manera infalible, y provee la correcta interpretación de esos actos, que son históricamente verdaderos.

Ni la cultura ni el intelecto humano están por encima de la Biblia. La Escritura juzga y puede redimir tanto a la cultura como al intelecto humano. La propia revelación de Dios

en la naturaleza debe ser interpretada a la luz de las Escrituras, y eso coloca a la ciencia también bajo la autoridad de la Biblia. Es la única norma sobre la cual toda enseñanza y toda experiencia deben ser probadas (2 Timoteo 3:15-17; Salmo 119:105; Proverbios 30:5, 6 Isaías 8:20; Juan 17:17; 2 Tesalonicenses 3:14; Hebreos 4:12).

## La conformación del canon sagrado

Además de inspirar la escritura, Dios también condujo y supervisó el proceso de compilación y preservación del texto que compondría la Biblia (2 Reyes 23:24; Nehemías 8:8; 2 Crónicas 17:9). A la lista de libros sagrados se la denomina *canon*. En la composición del Antiguo Testamento, históricamente Dios le concedió a los líderes y a su pueblo, la capacidad de reconocer la autoridad divina en ciertos textos, y de compilarlos como literatura sagrada (1 Samuel 10:25). Además, el contenido de tales textos fue preservado en copias hechas con mucho cuidado por los escribas y copistas (Esdras 7:6). Así, alrededor de los años 400 a.C., el canon del Antiguo Testamento ya se había conformado.

El Nuevo Testamento pasó por un proceso más complejo, pues el cristianismo se esparció por el mundo (Hechos 1:8). Los que fueron testigos oculares del ministerio de Jesús, y recibieron autoridad divina (Efesios 2:20, Mateo 28:18-20) todavía estaban vivos cuando el proceso del reconocimiento del canon del Nuevo Testamento se inició. Los apóstoles orientaron a la iglesia a través de mensajes y cartas (1 Corintios 11:2; Filipenses 3:1, 2), que rápidamente fueron reconocidos como documentos sagrados, divinamente inspirados. Estos escritos fueron identificados, reunidos y preservados como textos inspirados y con plena autoridad (2 Pedro 3:1, 2, 15, 16; Colosenses 4:16), que también sirvieron como base doctrinaria para la iglesia (1 Tesalonicenses 2:13).



*Dr. Isaac Malheiros*

Traducción: *Rolando Chuquimia*  
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©